



CARLOS GABRIEL MONTES



Festival Internacional
DE POESÍA
Los Confines



Festival Internacional
DE POESÍA
Los Confines

ALFONSINA STORNI

Suicidio: se internó lentamente en el mar

Fecha: 25 de octubre de 1938

Ay, Alfonsina, cómo hablarte del mar sin naufragar
en el ala de una tarde lluviosa.
Y me pregunto quién se hundió primero en el sueño de
tu infancia,
si el sol o tu rostro.
Y como parece que aquí nada tiene sentido,
no concibo que el alba no sepa que los ojos del difunto
quemán tanto, que no es posible acortar caminos para
adelantarse
al suicidio colectivo de los ángeles.
Como tampoco entiendo que no exista una palabra
que defina a aquel que dice la verdad.
Y cuál es la verdad de las palabras que no son lo que
parecen,
lo que aparecen.
Como el mar, por ejemplo, que a juzgar por la palabra
pareciera tener
la profundidad de un suspiro.
Es que desde que tú dejaste caer tu canto en las aguas
profundas,
las sirenas salen a la intemperie de las estrellas para
pregonar la belleza de desaparecer en silencio, como el
mar antes
de voltear la siguiente página de un poema que habla de ti.

CESARE PAVESE

Suicidio: ingirió somníferos hasta la sobredosis

Fecha: 27 de agosto de 1950

«No más palabras. Un gesto. No escribiré más».
Dictaste a tu puño e insomnio en la espesura de tu
abandono.
No escribir más quizá sea el punto final que necesita la
sangre
para dejar de traficar pájaros al corazón.
No escribir más quizá sea el frío necesario para
descender
a arropar el vuelo de los relojes.
He escrito una carta, la cual encargué al río dejarla en
algún
lugar donde puedan mantener floridas las oraciones
imposibles.
Pero antes, vuelvo a leer tus cartas como si volviera
al mismo lugar donde dejé mi muerte y abrí los ojos
con el dolor de la nieve.
Leo tus tropiezos, caídas convertidas en poemas; antes
de serme
la distancia de la que nadie habla.
He perdido la inocencia de ahorcar las estrellas
en el momento en que una se apagaba junto al cadáver
de la habitación 346 (es un aquí entre nos).
Leo por última vez tus tropiezos y veo también una
parte de mi rostro,
derramado entre los frascos de sueños sin salida.

ORTOGRAFÍA ELEMENTAL

Dirás, por enésima vez, como quien pretende llamar la
atención

de los ángeles, que a este poema le falta un no sé qué.
Que la coma no se usa para separar el día de la noche y
que los puntos suspensivos no son una extensión de la
mirada de Dios.

Verás la hoja con detenimiento, como se mira el rostro
del difunto

para ver los secretos que se lleva entre las pestañas.

Dirás tal vez que a este poema le falta la tilde justo en la
sílab

que se encuentra entre tus piernas.

Dirás que las comillas no se usan para sitiar las calles
que conducen a la madriguera de la noche
o del bar donde las estrellas hacen el amor en público
para pagar la cuenta.

Podría estar de acuerdo contigo, pero si me preguntas,
ahora que he vuelto a leer este poema con la dedicación
de la lluvia

por corregir los pasos de la memoria,
diría que la ortografía más grave es que a este poema
le faltas tú.

MONÓLOGO DEL NUEVO SÍSIFO

He querido escribir sobre el tiempo,
mas no hubo tiempo de comprar las flores para Dina.
Cuando compré las flores,
no hubo tiempo para ensayar el baile de los relojes,
cuando ensayé el baile, no hubo tiempo para cortarme
el cabello,
cuando me corté el cabello, no se pudo con la barba.
He querido escribir del tiempo, pero cabalmente,
qué se puede escribir si apenas
y puedo excusarme, a medias, porque no me da el
tiempo.

ALACENA

De niño, mamá me pedía ir por dos tarros de leche, un kilo de azúcar, dos frascos de rocío y uno de café. Sucedió que siempre olvidaba lo encargado. Volví a las fauces de su ira, irremediablemente. Con el tiempo mi madre olvidó sus pedidos. Pero sé que me pidió dos tarros de esperanza, un kilo de paciencia, dos bolsas de resignación y una de consuelo.

Aunque quisiera olvidar a medio camino, vuelvo a manos llenas, irremediablemente.

CARLOS GABRIEL **MONTES**

(Cusco, Perú, 1994). Posee dos estudios de posgrado. Autor de los poemarios *Echo de menos el olvido* (MPC, 2019), *Máscaras de estación* (Valparaíso Ediciones, 2023) y *La vieja costumbre de morir de poesía* (El Ángel Editor, 2024), así como del libro de cuentos *Lo que el cuento se llevó* (MPC, 2019). Ha recibido premios nacionales e internacionales, entre ellos el Premio Internacional de Poesía Paralelo Cero (Ecuador, 2024), y ha sido finalista en importantes certámenes como el Premio Nacional José Watanabe (Perú, 2023). Participa activamente en festivales académicos y literarios, dirige el proyecto digital *Cuando digo estas cosas*, dedicado a la difusión literaria, cultural y el análisis crítico.

Un proyecto de:



El Heraldo



centro cultural
de españa
tegucigalpa

Con el apoyo de



CAMARA NACIONAL
DE TURISMO DE HONDURAS
GRACIAS, LEMPIRA



Municipalidad de
GRACIAS
LEMPIRA



UNIÓN EUROPEA



Poetas en Los Confines es un proyecto editorial desarrollado en el marco del Festival Internacional de Poesía Los Confines 2026, impulsado por Ediciones Malpaso, Editorial Efímera, diario EL HERALDO, Centro Cultural de España en Tegucigalpa, Fundación COPANTE y los autores participantes, quienes autorizan el uso de sus derechos de publicación con el objetivo de fortalecer el acceso a la lectura de forma libre y gratuita para todas las personas.

El contenido de esta publicación es de exclusiva responsabilidad de su autor y no representa, necesariamente, la posición institucional, editorial o ideológica de las entidades y organizaciones impulsoras de esta iniciativa.



Festival Internacional
DE POESÍA
Los Confines